



Revista de Fomento Social, 54 (1999), 547–554

XIII Reunión del Grupo Fomento Social

(Madrid, 11–12 diciembre 1999)

Ildefonso CAMACHO LARAÑA ()*

El Grupo Fomento Social celebró su encuentro anual en la Casa de Espiritualidad de las Esclavas del Sagrado Corazón, en Madrid (c/. General Martínez Campos), el fin de semana 11 y 12 de diciembre pasados. Participaron en él 39 jesuitas que trabajan en actividades sociales.

El tema de fondo escogido para este encuentro fue: «Las ONGD y la cooperación al desarrollo: reflexión crítica sobre sus fortalezas y debilidades». La ponencia central corrió a cargo de M^a Luz Ortega Carpio, Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA, Córdoba). El encuentro se completó con la presentación de experiencias y comunicaciones por parte de

(*) Profesor de la Facultad de Teología de Granada y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales – ETEA, de la Universidad de Córdoba.

algunos de los asistentes, así como con un espacio de reflexión sobre las actividades y la identidad del Grupo Fomento Social.

El tema de fondo: «Las ONGD y la cooperación al desarrollo: reflexión crítica sobre sus fortalezas y debilidades»

La ponencia de M^a Luz Ortega y el debate que le siguió ocuparon toda la mañana del sábado 11. La exposición de la ponente comenzó definiendo lo que son las ONGD: organizaciones voluntarias sin fines de lucro, autónomas e independientes de los gobiernos, que gestionan recursos para financiar proyectos o acciones emprendidas dentro del ámbito de la cooperación para el desarrollo.

La pregunta central de su exposición giraba en torno a la legitimación de las ONGD: ¿quién o qué las legitima? Ni a forma jurídica, ya que adoptan formas diferentes; ni el tipo de miembros, que también es muy variable; ni siquiera los ingresos, donde se produce fuertes disparidades en cuanto a la proporción entre los recursos públicos y privados que manejan. La legitimación hay que buscarla en los gastos, porque es en ellos donde se refleja lo que las ONGD hacen, según el destino que dan a los recursos gestionados.

Los gastos de las ONGD, si se excluye la porción destinada a administración y funcionamiento de la propia organización, se destinan a dos grandes campos de actividades: la educación para el desarrollo y las actuaciones en los países empobrecidos.

La educación para el desarrollo se realiza, sustancialmente, en los países del Norte. Obedece a dos modelos bien distintos, que sirven para comprender mejor la identidad de cada ONGD: el modelo *asistencial* y el modelo *causal*. Si los objetivos del primero son la colecta de fondos y, muchas veces, la publicidad propia, los del segundo insisten en la formación sobre el tercer mundo y la divulgación de lo que es una ONGD. También en los medios más frecuentemente empleados hay contrastes: el primer modelo recurre a charlas y conferencias, así como a campañas genéricas; el segundo prefiere las campañas específicas. En general, las ONGD que responden al primer modelo buscan más el propio protagonismo y no se atienen tanto al Código de Conducta aprobado por la Coordinadora de ONGD de España en 1997.

Más recientemente algunas ONGD han comenzado a trabajar también en la educación formal. Pero de nuevo aquí se observan diferencias entre un modelo

y otro: el modelo asistencial prefiere las actividades puntuales y las asignaturas específicas, con preferencia dirigidas a los primeros cursos de la enseñanza; el modelo causal concentra su atención en la educación según ejes transversales, y se dirige al personal docente y a los alumnos mayores, incluidos los universitarios.

El segundo campo de acción, *las actuaciones en los países empobrecidos*, puede adoptar una doble dirección: ayudas de emergencia y proyectos a medio y largo plazo. En relación con estas actividades se propuso una tipología de las ONGD que identificaba tres modelos: modelo *asistencial*, modelo *de autosuficiencia*, modelo *de cambio estructural*.

- Las ONGD asistenciales actúan en situaciones de emergencia y con ayudas puntuales; su papel consiste en aportar servicios específicos de carácter asistencial, sin contar con la participación de los beneficiarios y concibiendo su actuación como sustitutiva de la del Estado.
- Las ONGD que funcionan según el modelo de autosuficiencia se dirigen a agentes locales con problemas específicos, acompañándolos para que consigan su propia autosuficiencia y contando más decididamente con su participación. Una veces actúan en sustitución del Estado, otras apoyándolo, en ocasiones incluso desde una estrategia de confrontación con él.
- Las ONGD que apuntan últimamente al cambio estructural centran sus proyectos en el desarrollo autosostenido con el objetivo final de fortalecer a la sociedad civil, que tiene que ser la protagonista de todos los proyectos. En relación con el Estado, unas veces se le apoya, pero otras se entra en confrontación con él.

Naturalmente las ONGD no siempre responden con exactitud a estos tipos. Pero puede observarse que algunas evolucionan desde un modelo hacia otro (del primero al segundo, o del segundo al tercero). En este sentido pueden enumerarse –y así acabó la exposición de M^a Luz Ortega– hasta seis retos a los que se enfrentan las ONGD en el momento presente:

- 1º. Esclarecer su visión de la cooperación al desarrollo.
- 2º. Analizar permanentemente si su praxis está de acuerdo con el discurso teórico.
- 3º. Adaptar las pautas de actuación a los lugares de destino y a las culturas autóctonas.
- 4º. Ceder el poder a la contraparte (un proyecto que se prolonga más de 10 años es sospechoso...).

5°. Avanzar hacia el modelo de cambio estructural.

6°. Dejar de cooperar.

En el diálogo, que siguió a la ponencia durante toda la mañana del sábado, se abundó en dos líneas: la conveniencia de discernir qué tipo de ONGD era más adecuado para una verdadera cooperación, lo que podemos hacer desde nuestra posición del Norte en relación con todo esto. Se subrayó la necesidad de fortalecer el Estado, cuando no sencillamente contribuir a crearlo, aprovechando la capacidad de participación que existe en esos países. Eso supone un profundo respeto a las culturas y una clarificación de conceptos tales como solidaridad, desarrollo y autonomía de la sociedad civil. Por lo que a nosotros respecta, es importante clarificar qué tipo de ONGD queremos apoyar; pero, sobre todo, hay que afrontar el problema de nuestro cambio de mentalidad y de costumbres si deseamos que cambien esos países. Esto dio lugar a un animado debate sobre quiénes son los responsables del empobrecimiento y postración del Sur, si ellos mismos o últimamente nosotros desde el Norte.

Presentación de experiencias y comunicaciones

A diferencia de encuentros anteriores, este año hubo una nutrida y variada presentación de experiencias y comunicaciones por parte de los miembros del Grupo. Ocuparon toda la tarde de sábado 11.

Las experiencias tenían que ver con el tema central de la reunión: las ONGD y la cooperación al desarrollo. Fueron seis en total:

1ª) JOSEP MIRALLES, *Intermón. Experiencia desde el patronato de la fundación*. Después de exponer la historia de Intermón y su reciente incorporación a OXFAM, destacó el valor de la presión política, por la que se había optado recientemente, y los resultados de la campaña del comercio justo en términos de concienciación social. Planteó, por último, tres interrogantes sobre líneas de actuación: ¿es preferible centrar la atención en la ciudad, hacia donde convergen grandes mayorías, o atender prioritariamente al campo?; ¿qué actitud tomar ante las situaciones de emergencia?; ¿hay que estar con los más pobres o es mejor concentrar los esfuerzos allí donde la sociedad civil está más desarrollada y ofrece más posibilidades?

2ª) ENRIQUE GARCÍA ALAMÁN, *La experiencia del Voluntariado Pedro Arrupe y del Voluntariado de Marginación Claver*. Se presentaron las rasgos más

característicos de ambos voluntariados, destacándose algunos puntos en los que se pone hoy predominantemente el acento: especialmente, la formación y la selección. También se subrayó, en el caso del voluntariado de tercer mundo, la importancia del seguimiento del voluntario una vez que ha concluido su experiencia.

3ª) MARCOS RECOLONS, *Relaciones entre ONGD del Norte y ONGD del Sur desde la experiencia de Bolivia*. Desde su experiencia en algunas ONG de aquel país propuso algunos puntos críticos de la colaboración: los condicionamientos que pesan sobre los proyectos, sobre todo como consecuencia de la institución que financia; la dispersión de instituciones y proyectos y la falta de coordinación; la excesiva burocracia a que se ven sometidos los proyectos; la tentación de cortoplacismo; la importancia del desarrollo de la sociedad civil. Insistió después sobre algunas convicciones adquiridas desde la experiencia: la prioridad que había que dar a la educación y a la participación, la importancia creciente de la presión política.

4ª) ALBERTO GUERRERO, *La ayuda humanitaria. No basta la buena voluntad: el caso de la ambulancia de Burundi*. Presentó un caso que el autor vivió cuando estuvo como cooperante en Burundi. En él se pone de manifiesto lo delicada que es la cooperación y la atención que hay que prestar a las condiciones culturales y sociales del lugar, sobre todo debido al carácter temporal de esta cooperación.

5ª) ÍÑIGO ARRANZ, *Proyectos de colaboración con México*. Fue ésta una experiencia de colaboración puntual (3-4 semanas), promovida desde el Centro Fonseca de la Compañía de Jesús en La Coruña. Su objetivo era la contribución de carácter multidisciplinar al desarrollo rural en algunas zonas campesinas e indígenas de México. Las actividades se desarrollaron especialmente en el terreno educativo, buscando potenciar la capacidad de los sujetos sociales para definir sus propios proyectos de vida.

A diferencia de estas cinco experiencias, las comunicaciones que se presentaron a continuación tuvieron un carácter más variado. Fueron en total seis:

1ª) JOSEP MÀRIA, *Red jesuita sobre globalización*. Se trata de un proyecto coordinado desde la Universidad de Georgetown (Washington) cuyo objeto es estudiar los efectos de la globalización económica sobre las culturas. Estos efectos se han investigado a través de 40 historias, que han sido recogidas y que ahora están siendo analizadas para valorarlas y llegar a una serie de recomendaciones. La finalización está prevista para el año 2001.

2ª) DANIEL IZUZQUIZA, *Reunión de los jóvenes jesuitas europeos en el*

apostolado social. Se dio cuenta de un encuentro de agosto pasado en Bruselas de 25 jesuitas que buscaban analizar las posibilidades de trabajar en actividades sociales en el contexto de la Europa de fin de milenio y de las orientaciones actuales de la Compañía de Jesús.

3ª) LLUIS RECOLONS, *El encuentro de Nueva Delhi sobre población y pobreza*. Este encuentro reunió en octubre pasado a 24 jesuitas y colaboradores de 15 países. Ha sido el primer encuentro físico de un grupo que viene funcionando como red desde los años de la preparación de la Conferencia de El Cairo (1994). El objeto del encuentro fue estudiar las circunstancias del desarrollo demográfico hoy y la realidad de la pobreza mundial en el marco de la globalización, para profundizar en las relaciones entre ambas evitando la simplificación de que el crecimiento de la población es causa de la pobreza.

4ª) JAVIER GOROSQUIETA, *Una losa que aplasta a los más pobres: la deuda externa*. En sintonía con la campaña actual «Deuda externa, ¿deuda eterna?» analizó tres iniciativas diferentes puestas en práctica por España para conversión de la deuda contraída con nuestro país por Mozambique, Nicaragua y Marruecos. Se destacaba así, no sólo las múltiples fórmulas que están surgiendo para abordar tan complejo problema, sino la preferencia por la conversión en lugar de la mera condonación, que el autor comparte con muchos otros.

5ª) JOSÉ JUAN ROMERO, *El síndrome de la fatiga del donante*. Partiendo de su experiencia en Nicaragua intentaba definir el alcance y las causas de esa «fatiga del donante» buscando el testimonio de personas especialmente comprometidas en este terreno. Después de pasar revista a algunas de las posibles causas, hacía una propuesta a modo de tesis: no hay desarrollo sin buen gobierno. Frente al discurso, tan en boga hoy, de que hay que reducir el Estado, desde la experiencia de aquellos países es urgente afirmar que lo que en ellos falta es un verdadero Estado, un «buen gobierno».

6ª) JOSÉ IGNACIO GARCÍA JIMÉNEZ, *El marketing con causa. Entre la «oportunidad estratégica» y la responsabilidad social*. Analizó el caso más conocido de esta modalidad de marketing: la campaña publicitaria de la marca de cigarrillos «Fortuna» de destinar el 0,7% para ayuda al tercer mundo, la decisión de dos ONG de aceptar ese dinero para financiar sus actividades, la protesta de la Plataforma del 0,7. Después de analizar la actuación de los dos agentes principales implicados, las ONG y las empresas, ofreció algunas reflexiones críticas sobre este tipo de prácticas.

El Grupo Fomento Social: identidad y tareas

La mañana del domingo 12 se dedicó casi enteramente a reflexionar sobre la historia del Grupo y su inserción en el apostolado social de la Compañía de Jesús. Se continuaba así la reflexión que ya se iniciara en el encuentro del año pasado.

Las conclusiones de este año muestran una franca continuidad con las del pasado año, aunque se avanza en algunos aspectos:

- El Grupo Fomento Social es un grupo abierto a todos los jesuitas que, estén en actividades sociales o no, tengan una conciencia social explícita, como respuesta a la misión de la Compañía de servicio de la fe y promoción de la justicia.
- El Grupo Fomento Social no es una comisión que realiza con eficacia tareas concretas que se propone o le son encomendadas. Es más bien un foro de encuentro y de intercambio, donde se refleja la pluralidad de los jesuitas y donde se expresa con libertad y se confronta con otros nuestra forma de afrontar los problemas de la sociedad. Esta voluntad de encuentro, tan significativa en la historia del propio Grupo, ha contribuido a eliminar barreras y a crear un espacio de libertad.
- El Grupo Fomento Social es un lugar de encuentro entre la reflexión y la acción, entre los que se dedican más preferentemente al estudio y los que se ocupan en actividades sociales, buscando que sea una experiencia común de cercanía a la realidad y de inserción la que constituya el lugar hermenéutico en el que nacen y se desarrollan nuestras ideas y nuestras iniciativas.
- Manteniendo el valor esencial del Grupo Fomento Social como foro de encuentro, cabe preguntarse si se puede esperar de él algo más: un cierto influjo indirecto sobre las instituciones a través de los jesuitas que son miembros del Grupo (aunque lo son a título meramente individual) y trabajan en dichas instituciones (centros superiores, revistas, centros fe–cultura, etc.); una contribución para elaborar líneas comunes que ilumine a las instancias de gobierno en la Compañía, a las instituciones, a los que están en formación...; la posibilidad de que se formen pequeños grupos de trabajo para temas concretos.

Conclusión

En encuentro terminó con la asamblea estatutaria del Grupo, en la que se hizo la evaluación de la sesión de este año. Se decidió también que el año próximo el encuentro se tenga con ocasión de las Jornadas Sociales de la Compañía de Jesús, que se celebrará en Alcalá de Henares los días 8 al 10 de diciembre de 2000.